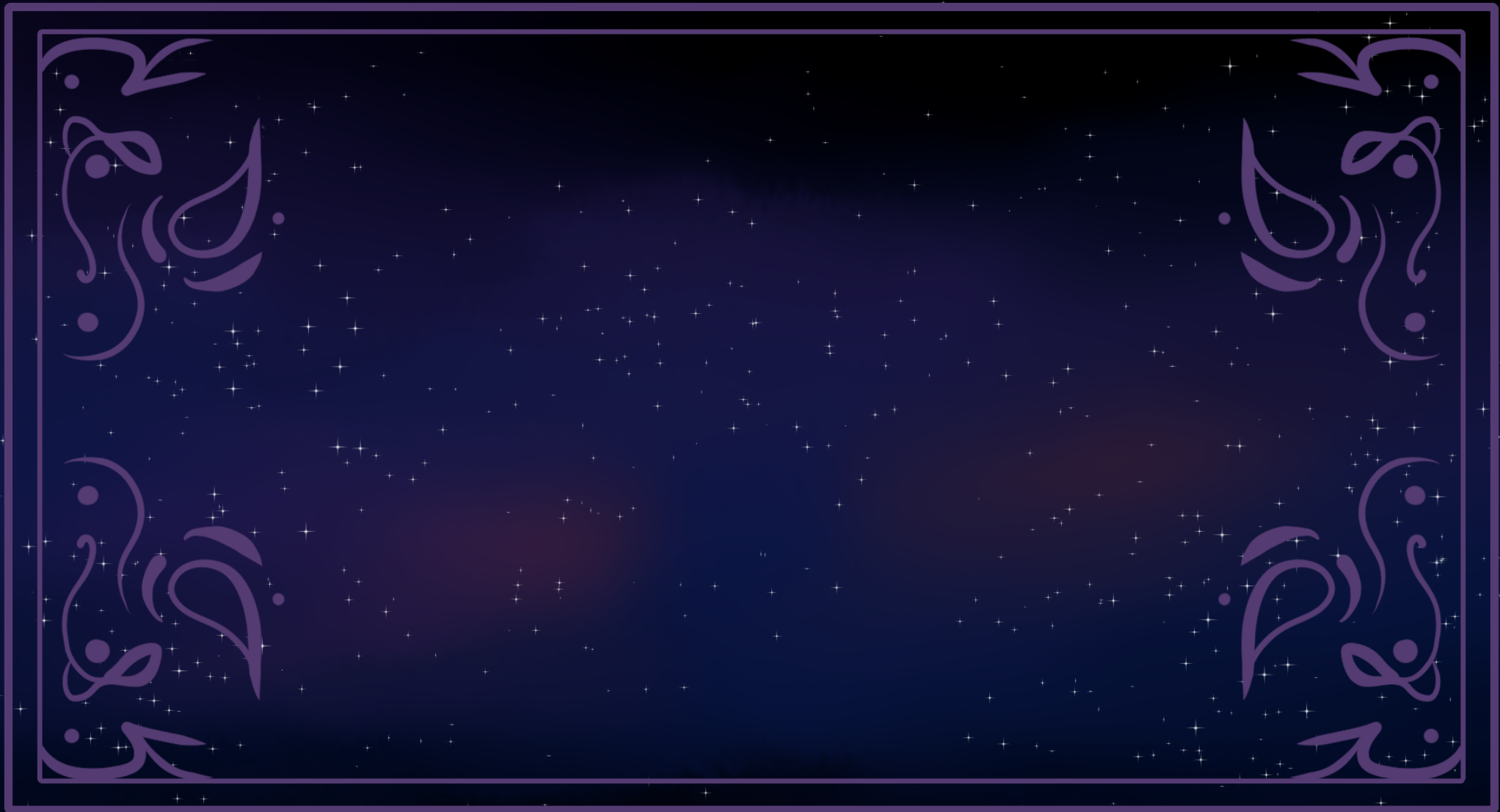


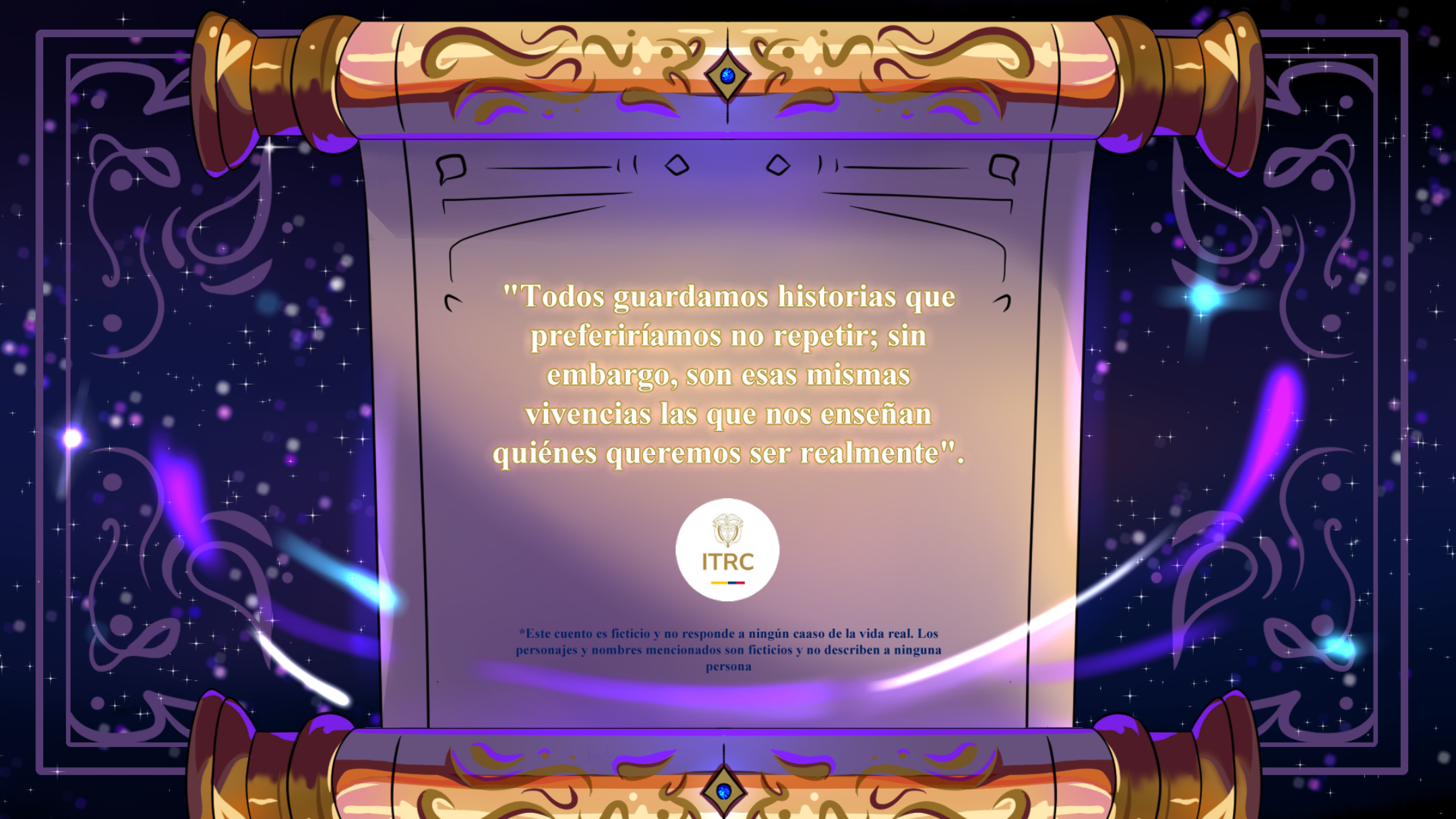
# David

y una historia del pasado,  
que nunca desearía repetir.



**OBSERVATORIO DE FRAUDE Y CORRUPCIÓN**  
CUENTO DIRIGIDO A NIÑOS Y ADOLESCENTES  
FORMACIÓN SOBRE EL ENTENDIMIENTO  
DEL FENÓMENO DE LA CORRUPCIÓN





"Todos guardamos historias que preferiríamos no repetir; sin embargo, son esas mismas vivencias las que nos enseñan quiénes queremos ser realmente".



\*Este cuento es ficticio y no responde a ningún caso de la vida real. Los personajes y nombres mencionados son ficticios y no describen a ninguna persona



Cuentan quienes lo vivieron –yo no estaba, pero me lo dijeron– que David era un adolescente de 13 años que, a su corta edad, se destacaba por ser ordenado y comprometido con todas sus actividades. Sus padres se sentían orgullosos de su comportamiento y confiaban en él. Gracias a sus cualidades y actitudes, su profesora Martha siempre lo tenía en cuenta para apoyarla en las labores del aula.

Un día, la profesora decidió conversar con el rector del colegio, pues creía que sus alumnos merecían un estímulo por haber obtenido el primer puesto en desempeño escolar. A ella se le ocurrió abrir un fondo de ahorros en el que todos los estudiantes aportarían una cuota que, al final del año, se utilizaría para realizar un gran paseo. El rector aprobó la idea y le hizo las recomendaciones pertinentes para que todo se realizara siguiendo las reglas del colegio, coordinando también la aprobación de los padres de familia.





La profesora Martha se dirigió a sus alumnos con gran entusiasmo para contarles la idea. Les explicó que ya había calculado las cuotas y que obtendrían descuentos si nadie faltaba al paseo. Los muchachos respondieron con alegría y emoción. Cada uno contó la novedad a sus padres, quienes entregaron los respectivos permisos para participar en la actividad. Todos, sin falta, se comprometieron con esa divertida causa.

Tras cumplir con los requisitos, Martha les comunicó que requería el apoyo de un estudiante para recoger y llevar el control de las cuotas. El grupo propuso que el encargado fuera David. Él aceptó complacido y, durante los meses siguientes, se ocupó con dedicación de tan noble tarea.



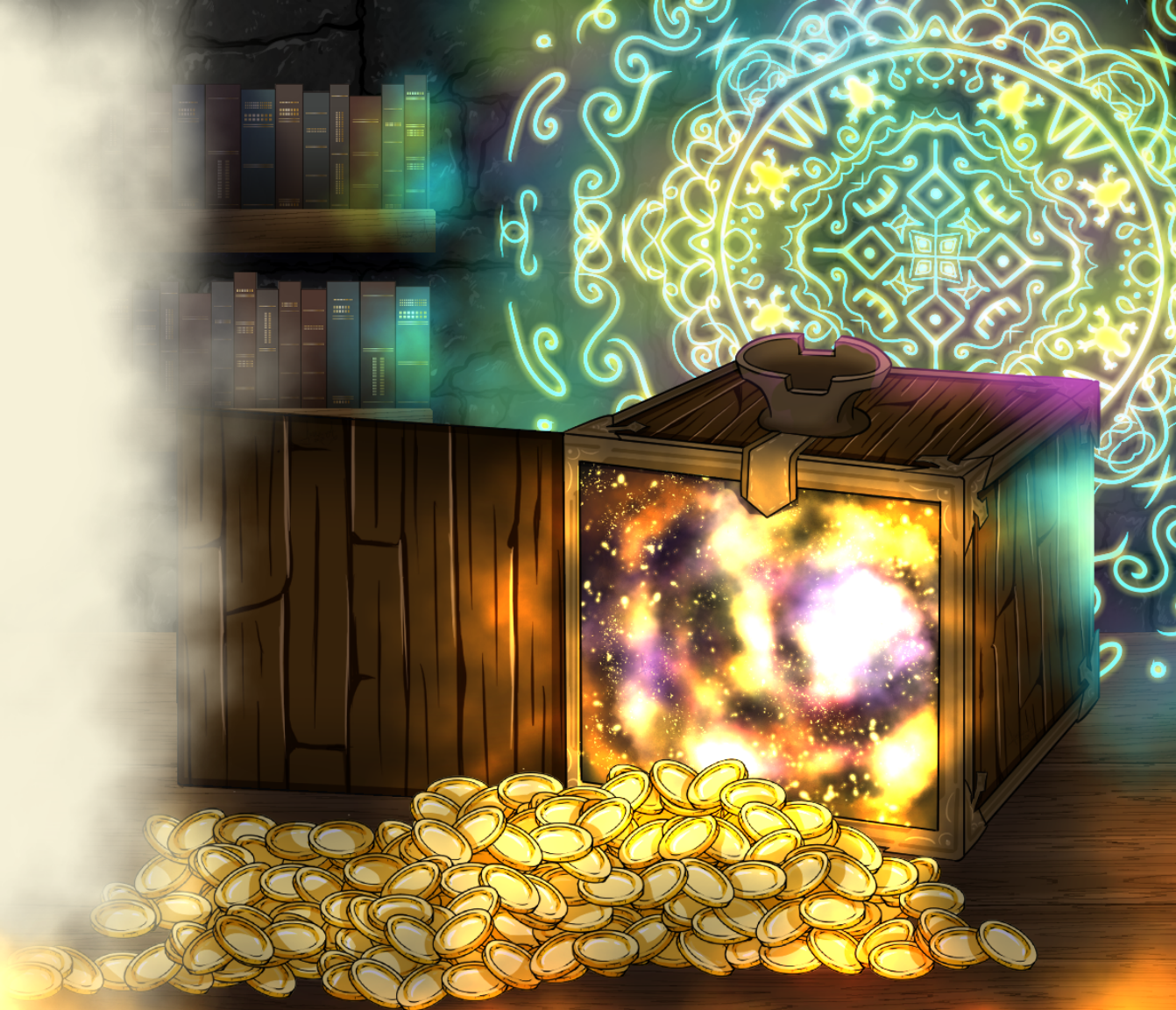
Un tiempo después, David empezó a sentirse algo decepcionado. Sus padres atravesaban un momento económico difícil y disminuyeron su mesada, lo cual le dificultó continuar con el ahorro personal que hacía para comprar la última versión de su videojuego favorito.

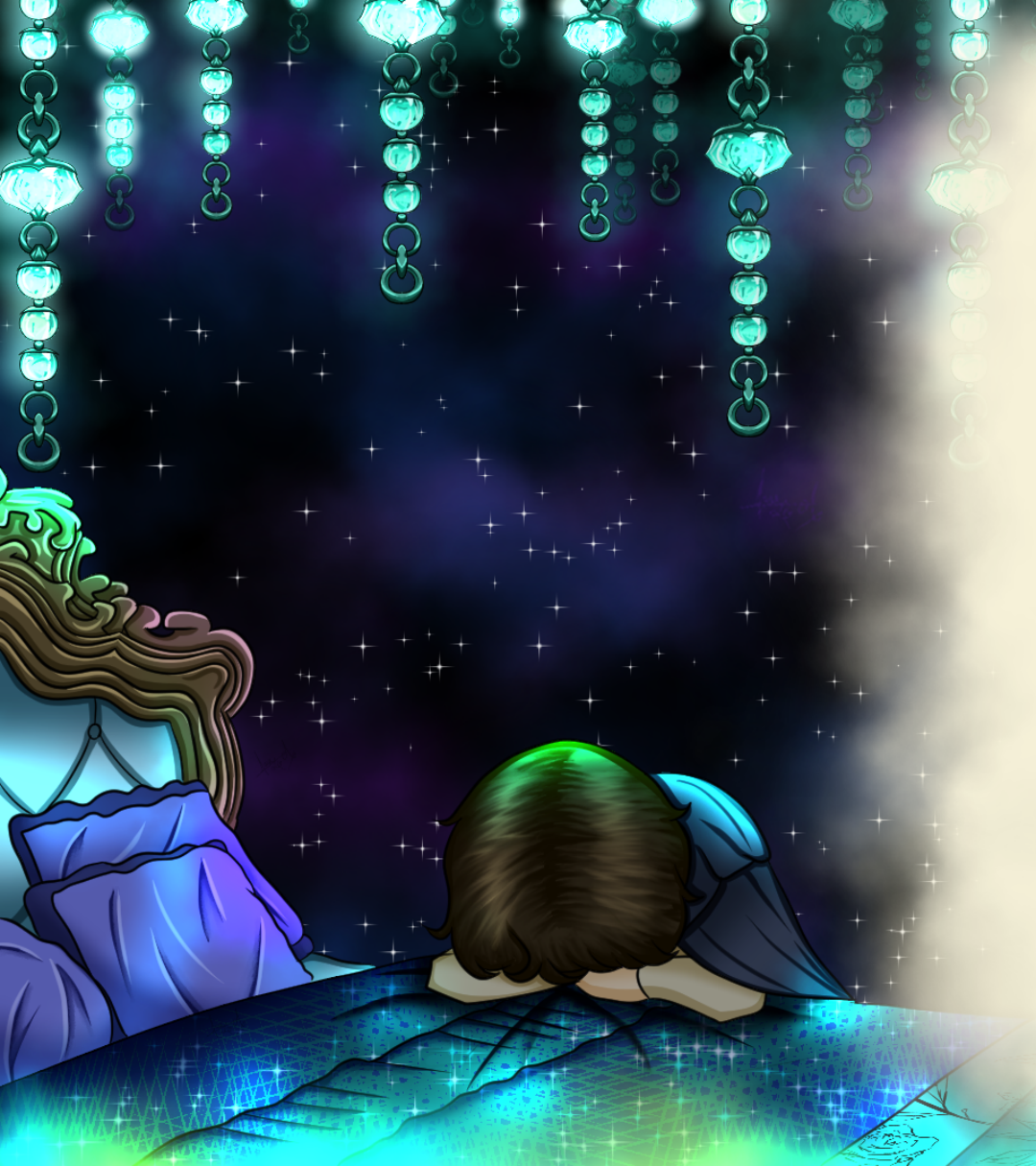
Por más cuentas que sacaba, incluso sin gastar un solo peso en la merienda escolar, el dinero no era suficiente. Cada día se sentía más desilusionado por no poder cumplir su deseo.

Una mañana de lunes, mientras recogía el dinero para el fondo común, tuvo una idea que le pareció la solución perfecta, aunque en realidad no era tan "buena" como creía. Decidió que retiraría todas las cuotas que él mismo había entregado y que no iría al paseo para poder comprar su videojuego. Pensó: «Al fin y al cabo, ese dinero lo entregué yo». Pero también sabía que el dinero estaba presupuestado para todas las actividades y que, si faltaba algo, no podrían pagar lo programado, ya que los descuentos dependían del número total de asistentes. Sin embargo, decidió seguir adelante con sus planes.



**Esa tarde, sin hablar con su profesora ni con sus padres, se quedó en el salón después de que sus amigos se fueron a casa. Sacó sus cuentas y procedió a retirar de la caja de ahorros el dinero que hasta ese día había entregado. A pesar de su entusiasmo por la compra, en lo más profundo sentía que lo que hacía no era correcto; sin embargo, no se detuvo.**





Al llegar a su casa, David empezó a contar el dinero. En un descuido, su padre entró a la habitación y, con asombro, miró las monedas en sus manos. Le preguntó de dónde había sacado tanto dinero, si hacía meses que no recibía lo mismo para sus meriendas. David respondió, sin dar detalles, que era producto de sus ahorros. Sin embargo, el padre insistió y, finalmente, el niño le contó la verdad.

Con tristeza, su padre le explicó que su acción no era correcta, pues el dinero dejó de ser suyo en el momento en que lo entregó al fondo común. También le dijo que su proceder había sido deshonesto y que podía afectar a los demás. Finalmente, le propuso ir juntos a la escuela para contar lo sucedido y devolver el dinero.

Al siguiente día, David y su padre llegaron a la escuela solicitando una reunión en la que estuvieron presentes el rector y la profesora Martha. Al relatar lo acontecido, ambos quedaron sorprendidos y, a la vez, tristes al saber que el estudiante que siempre había sido un ejemplo para los demás había faltado a su honestidad, transparencia e integridad por unos pocos pesos.

El rector procedió a informar a todos los estudiantes que, por decisión del colegio, el paseo para el que tanto habían ahorrado quedaba cancelado y que el dinero sería devuelto a los padres de familia. En ese momento, todos estaban confundidos y se armó un gran bullicio, pues se preguntaban el motivo de la decisión; sin embargo, el rector no dio mayores explicaciones para no dejar expuesto a David.





Al ver las consecuencias de sus actos, David se sentía muy mal por la forma como lo miraban. Al escuchar que murmuraban, creía que lo sabían todo, así que decidió no ir más a ese colegio y les pidió a sus padres que lo cambiaran a otra institución educativa.

Es importante saber que, cuando fallamos, surgen en nosotros muchos sentimientos como la tristeza, la vergüenza y la intranquilidad; la desconfianza y la angustia nos invaden al ser descubiertos. En muchas ocasiones, también causamos dolor a los seres que amamos e, igualmente, podemos enfrentar consecuencias desagradables que seguramente no nos gustarán y que también pueden dañarnos a nosotros mismos.

Así, David ingresó a un nuevo colegio donde deberá buscar nuevos amigos y demostrar sus virtudes pero, sobre todo, recordar que nunca más quiere volver a vivir algo parecido. Por su parte, los padres de David están aprendiendo a confiar nuevamente en él, aunque la tarea no sea fácil; el muchacho deberá esforzarse mucho para lograrlo.

¡Ah! Y sepan que el videojuego por el que tanto se esforzó, y que lo llevó a faltar a sus principios éticos y morales quedando expuesto ante muchas personas, tampoco lo tuvo... pues no se premia un mal acto ni un comportamiento deshonesto.



# ¡RECUERDA!

"Quien afronta sus errores, aunque las consecuencias no sean las mejores, aprende a ser justo y honesto para siempre".



# REFLEXIÓN DIRIGIDA A LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES

Cualquier situación que afrontemos en nuestras vidas es una oportunidad valiosa para formarnos como personas con bases fuertes que nos permitan pensar y actuar de forma correcta. Así que ¡aprovechemos el momento! No demos poco valor a situaciones que parezcan insignificantes, pues si las revisamos con detalle, pueden darnos grandes enseñanzas. Recordemos que asumir y enfrentar los errores ayuda a formar el carácter.

Tengamos presente que la buena y temprana orientación que ofrecen los mayores es determinante para que tomemos buenas decisiones. Actuemos con amor, justicia y respeto, sobre la base de los valores éticos y morales que nos han enseñado, y esforcémonos por ser honestos y transparentes en todos los entornos de la vida, no solo pensando en nosotros mismos, sino también en el bien común.

¡Nuestro esfuerzo vale la pena por un futuro mejor, y tú eres parte del cambio!

# REFLEXIÓN AL ROL DE LOS PADRES



Cualquier situación en la vida de nuestros niños y jóvenes representa una oportunidad valiosa para que los adultos ayudemos a formar personas con bases fuertes para pensar y actuar de forma correcta. ¡Aprovechemos el momento! No restemos valor a situaciones que parezcan insignificantes, pues si las analizamos con atención, pueden dejar grandes enseñanzas. Recordemos que ayudarles a asumir y enfrentar sus errores contribuye a formar su carácter.

La buena y temprana orientación de los adultos es determinante para que los niños tomen buenas decisiones. Eduquemos con amor, justicia y respeto, basados en valores éticos y morales; demos ejemplo para que actúen con honestidad y transparencia, pensando no solo en sí mismos, sino también en el bien común.

¡Nuestro esfuerzo vale la pena por ellos y por un futuro mejor!



# ITRC



**Agencia del Inspector General de  
Tributos, Rentas y Contribuciones Parafiscales**

